

## LA PSICOLOGÍA LULIANA

MANUEL VILLEGAS BESORA

*Universitat de Barcelona*

VIRGILI IBARZ SERRAT

*Universitat Ramon Llull*

### RESUMEN

Ramon Llull (1232-1316) es el creador de los principios correlativos del ser y del Arte de la combinatoria. La combinatoria y la nemotecnia serán dos de las claves de la pervivencia de Llull en la Europa renacentista hasta Giordano Bruno e incluso hasta el Barroco europeo.

Las concepciones de Llull implican una psicología dualista basada en elementos aristotélicos y agustinianos. El alma posee cinco potencias: la vegetativa, la sensitiva, la imaginativa, la motriz y la racional. A su vez, el alma racional tiene tres potencias: la memoria, el entendimiento y la voluntad.

### ABSTRACT

Ramon Llull (1232-1316) is the creator of the correlative principles of being and the Art of combinatorics. Combinatorics and mnemonics will be two of the key factors for Llull's survival in Renaissance Europe up to Giordano Bruno and even until the Baroque period.

Llull's conceptions include a dualist psychology based on Aristotelian and Augustinian elements. Soul has five faculties: vegetative, sensitive, imaginative, motive and rational. The rational soul, in its turn, has three faculties: memory, understanding and will.

### INTRODUCCION

La obra de Ramon Llull (1232-1316), por su magnitud, por su interés filosófico, científico y literario y por su peso específico en el contexto del pensamiento medieval, ha atraído y atrae numerosos estudiosos de todo el mundo, que analizan la enorme producción del beato mallorquín. Llull, después de una crisis espiritual, decide abandonar la vida cortesana de Mallorca para

dedicarse a la misión de convertir a los infieles. Realiza una ingente labor intelectual, proselitista y misionera, que le condujo por todo el Mediterráneo divulgando su sistema de valores religiosos y sociales.

Para realizar esta investigación hemos tenido en cuenta las conclusiones de los congresos internacionales lulistas y la edición de las obras de nuestro autor que se han llevado a cabo en estos últimos años, trabajo representado por la edición de las *Raimundi Lulli Opera Latina* (ROL), por la *Nova Edició de les Obres Originals de Ramon Llull* (NEORL) y sobre todo por la edición de las obras del jesuita Miquel Batllori.

Hemos comprobado que Llull parte de un análisis minucioso de los principios filosóficos y de los hechos concretos. Desde los hechos concretos llega a los razonamientos universales, para ver posteriormente estos razonamientos reflejados en los mismos hechos reales. De esta forma emprende un doble proceso del ascenso y del descenso del entendimiento. Este proceso puede convertirse en un movimiento puramente filosófico, o más a menudo radicalmente teológico e incluso fervientemente místico.

El misticismo es un aspecto capital del pensamiento luliano. Se manifiesta sobre todo por medio de una doctrina del ascenso del alma hacia la contemplación. El misticismo de Llull implica una psicología dualista basada en elementos aristotélicos y agustinianos, y muy interesada en la cuestión de las potencias del alma.

En nuestra opinión, la influencia del aristotelismo y del agustinismo se muestra especialmente en la combinación de la abstracción y la iluminación interior. El ascenso del alma se explica por medio de una y de otra. Gracias a la abstracción y a la iluminación el alma puede desprenderse del conocimiento sensitivo, el cual queda descartado cuando funcionan los sentidos espirituales, base de la contemplación de Dios. Estos conceptos, cómo veremos, son básicos en la psicología luliana.

## LA CONCEPCIÓN DEL HOMBRE

Un aspecto fundamental del sistema luliano es su psicología, puesto que ésta constituye el nervio de sus concepciones místicas. Estamos de acuerdo con Siguan (1981) cuando afirma que Llull no pretendía escribir un tratado de psicología en el sentido moderno del término ni siquiera en el que pudiese tener para Aristóteles. Siguan expone que Llull escribe con una única intención pedagógica y apologética sobre toda clase de temas. Una argumentación apologetica y una pedagogía han de incluir unas ideas básicas sobre el hombre, su naturaleza y comportamiento. Y esto es lo que nos interesa. Sandalio Rodríguez (1992) piensa que Llull es una personalidad original, independiente de las instituciones docentes eclesiásticas, que reitera, asistemáticamente, la concepción dualista espiritualista y mística franciscana.

En nuestra opinión, la actitud independiente de Llull dentro del franciscanismo reformista medieval influye en sus concepciones psicológicas. Nos basamos en que Llull no profetizaba, como los espirituales franciscanos, un papa angélico que había de reformar la Iglesia con la ayuda de un rey providencial, que para Arnau de Vilanova provendría de la corona catalano-aragonesa, y, para el occitano Joan de Rocatalhada, de la casa real de Francia; sino de un papa Blanquerna, que empezase la reforma en sí mismo y en su curia.

La reforma de la Iglesia, para Llull, sería una consecuencia obvia del ejemplo del papa Blanquerna. Debemos destacar que la naturaleza humana del papa Blanquerna y su curia es la misma que la de los otros hombres.

No analizaremos la doctrina escolástica del alma racional y del conocimiento sensible que Llull comparte con la tradición. Pensamos que la originalidad de Llull se debe a que completa la doctrina escolástica con una psicología mística. Esta psicología acepta que el entendimiento puede trascenderse a sí mismo mediante la contemplación.

Además de los numerosos tratados o capítulos de las obras más generales o enciclopédicas, Llull dedica libros para analizar específicamente al hombre y a sus partes constitutivas, a sus potencias y a alguno de sus sentidos: el libro *D\_home* (Mallorca, 1310) y el *Llibre d'ànima racional* (Roma, 1296); los tratados o *Libri de intellectu, de voluntate, de memoria* (escritos los tres en Montpellier, 1303); el *Art memorativa* (Montpellier, 1289) y el *Liber ad memorian confirmandam* (Pisa, 1308). Las tres últimas obras citadas, enlazando la combinatoria con la nemotecnia, serán fundamentales para la pervivencia de Llull en la Europa renacentista, hasta Giordano Bruno e incluso hasta el Barroco europeo.

Ya hemos visto en la Introducción que el misticismo de Llull implica una psicología dualista, basada en elementos aristotélicos y agustinianos. Para Llull, el alma posee cinco potencias: la vegetativa, la sensitiva, la imaginativa, la motriz y la racional. A su vez, el alma racional tiene tres potencias: la memoria, el entendimiento y la voluntad, y cinco sentidos capaces de captar las realidades espirituales. Aquí podemos apreciar la desconfianza de los místicos respecto a los conocimientos sensitivos. Llull elabora una original teoría sobre la existencia de cinco sentidos espirituales: la *cogitatio*, que acepta realidades espirituales por encima de los sentidos. El *apercibimiento*, que recibe la ayuda de la percepción sensible, aunque es superior a ella. La *conciencia*, que ordena la dirección de la conducta. La *sutileza*, que nos acerca al conocimiento de la verdad divina. El *coraje*, que es el impulso para amar la sabiduría divina. Creemos que el fondo de estas concepciones se halla en el agustinismo. Ello nos remitiría a una evidente inspiración platónica. Sabemos que Llull conoció el platonismo a través de los árabes.

Ya hemos visto que, para Llull, el alma tiene tres potencias: la memoria, el entendimiento y la voluntad. En la obra que representa la síntesis de sus concepciones, el *Arbre de ciència*, Llull identifica las ramas espirituales del árbol humano con las tres potencias tradicionales. Podemos observar que deja de lado el problema, tan debatido por los escolásticos, sobre qué potencia, qué rama del árbol humano en su terminología metafórica, es superior a las otras:

- Así como participa la voluntad con el entendimiento y con la memoria en bondad, grandeza y poder y las otras, así participa con ellas en especie de igualdad. Y, en este caso, se puede conocer que las tres potencias del alma son naturalmente iguales por igualdad, como buenas por bondad, y grandes por grandeza, y poderosas por poder, y así de las otras (Miquel Batllori, 1984, p. 264).

Llull opta por la igualdad de las tres potencias, basándose en la igualdad de sus comienzos o principios intrínsecos. Esta actitud es independiente de las dos corrientes, intelectualista y voluntarista, que en su tiempo dividían a la escuela franciscana y dominica. En el párrafo siguiente, Llull aplica las mismas razones para la igualdad de los instintos naturales o apetitos, provenientes de la

naturaleza vegetativa. Debemos señalar que las obras de Llull son reiterativas y que nos encontramos con los mismos conceptos en las diferentes obras.

En el pensamiento de Llull no se puede establecer una separación entre filosofía y teología. Tampoco es posible separar la psicología y moral lulianas. Este aspecto se puede observar en toda la obra y especialmente en el prólogo del libro octavo del *Félix o Llibre de meravelles*, escrito en París en 1289. En esta obra, antes de analizar los elementos constitutivos del hombre, como solían hacer los filósofos medievales, Llull considera al hombre con sus potencias y actuaciones. Una vez expuestos los fines filosófico-teológicos, con igual perspectiva examina las razones que mueven a los hombres a tener hijos. Con la misma ingenuidad con que intenta explicar los fenómenos del cosmos y la tierra, da explicaciones metafísicas de la salud y la enfermedad, de la juventud y la vejez. Manifiesta su deseo de conocer la naturaleza humana: *Y lógicamente Félix deseará conocer la naturaleza humana del hombre, y al ser humano, ya que así puede llegar a conocer las circunstancias por las cuales se cae en pecado o se hace buenas obras* (Batllori, 1984, p. 170). Ya hemos visto anteriormente que el franciscanismo autónomo de nuestro autor favorece su concepción de que la naturaleza humana es la misma en todos los hombres.

En el capítulo 44 del libro octavo del *Llibre de meravelles*, Llull admite los cinco sentidos comunes a toda la tradición filosófica. Sin embargo, en el *Ars*, introduce un sexto sentido, el *affatus*, en latín. Aunque etimológicamente -de *fari*, dialogar-, el *affatus* significaría el sentido del lenguaje, para Llull quiere decir la comunicación oral, la cual se da en el hombre y los animales. Matiza que, en los animales, este sentido es puramente imaginativo -perteneciente al mundo sensible-, mientras que en el hombre presenta una doble vertiente; de la misma manera a lo que sucede con los sentidos de la vista y el oído. Siguan (1981) piensa que incluir el lenguaje, manifestación del pensamiento, entre los sentidos corporales es una iniciativa poco justificable en la tradición aristotélica. Cree que este aspecto innovador se debe a la filosofía estoica que tanta importancia daba al lenguaje y que Llull debió conocer por medio de algún autor latino de segundo orden. En nuestra opinión, la importancia del lenguaje se debe a los planes de Llull sobre el fomento del estudio de lenguas extranjeras entre el apostolado misionero. Nuestro autor pensaba que era muy importante aprender las lenguas árabe y hebrea para convertir a los infieles. En 1312 el sínodo universal acepta los planes de Llull para el fomento del estudio de lenguas extranjeras.

En el libro octavo del *Llibre de meravelles*, que lleva por título *D'home*, Llull dedica las tres primeras partes al cuerpo -donde según él y otros muchos autores, las diferentes actividades espirituales del alma radican en diferentes zonas del cerebro-, al alma y a mostrar cómo el hombre es hombre, por la conjunción substancial del cuerpo y del alma. Llull, escolástico independiente, pero muy unitario y racional se acerca a la línea filosófica que ponía en el hombre sólo una forma substancial, el alma, de la cual provienen tanto las actividades intelectuales y espirituales como las sensibles e imaginativas.

Para Llull, todos los actos del hombre participan del doble carácter -intelectual y sensible- de su naturaleza, incluidos los sueños, que coloca en un estado intermedio entre la vida consciente o la vigilia y la inconsciente del sueño. Sin embargo, no atribuye a los sueños el significado espiritual que, basándose en las filosofías orientales, les otorgaban otros pensadores contemporáneos, como Arnau de Vilanova. Las actividades desplegadas por Llull en todos los campos del saber,

hizo que diese una gran importancia, en el libro *D'home*, a todas las obras humanas tanto las naturales -elementales, vitales y espirituales- como las artificiales.

El *Llibre de contemplació en Déu* ocupa siete volúmenes de las *Obres Originals* de Ramon Llull y casi 1200 páginas. Tanto la versión catalana como la latina de esta obra son, según afirma Llull, traducciones de la primitiva redacción en árabe, de la que no se ha conservado ni una página. El capítulo 214 de esta obra nos revela otra de las facetas centrales de la actividad intelectual de Llull: su confianza en la inteligencia humana para alcanzar el conocimiento de la verdad. Cuanto más aguda y sutil sea la inteligencia, más fácil será la disputa con el adversario. No olvidemos que muchas de las obras de Llull están planteadas como métodos de controversia con los infieles.

Llull, en el capítulo 214, distingue dos clases de inteligencia: es decir, de «sutilidad» y de «ingenio»: la natural, que es una capacidad innata del alma de llevar a la práctica sus actividades superiores (conocimiento, memoria y voluntad); y la accidental, que es el resultado de un esfuerzo realizado por los sentidos para potenciar las citadas actividades superiores del alma. Para Llull, los hombres dotados de inteligencia natural son netamente superiores, en la medida que no dependen de otros para razonar y disputar: aprenden de ellos mismos más que de las lecciones del maestro. Creemos que esta superioridad intelectual de los hombres dotados por la naturaleza puede ser entendida autobiográficamente como una justificación de las audacias del propio autor, que fue un conocido autodidacta.

## CONCLUSIÓN

Actualmente es aceptada la genialidad de Ramon Llull, creador de la doctrina de los principios correlativos del ser y del Arte de la combinatoria. La combinatoria y la nemotecnia serán dos de las claves de la pervivencia de Llull en la Europa renacentista hasta Giordano Bruno e incluso hasta el Barroco europeo.

Hemos visto que el sistema filosófico luliano es intuitivo y deductivo, analítico y sintético, ascendente hasta Dios y descendente de Dios a las criaturas. El misticismo es un aspecto capital del pensamiento luliano. Este misticismo implica una psicología dualista basada en elementos aristotélicos y agustinianos, y muy interesada en la cuestión de las potencias del alma. La actitud independiente de Llull dentro del franciscanismo medieval influye en sus concepciones psicológicas. En el lulismo no se puede establecer una separación entre filosofía y teología. Tampoco es posible separar la psicología y la moral. La originalidad de Llull se debe a que completa la doctrina escolástica con una psicología mística.

El pensamiento psicológico luliano se caracteriza por:

-El alma posee cinco potencias: la vegetativa, la sensitiva, la imaginativa, la motriz y la racional. A su vez, el alma racional tiene tres potencias: la memoria, el entendimiento y la voluntad. Llull opta por la igualdad de las tres potencias, basándose en la igualdad de sus comienzos o principios intrínsecos. Aplica las mismas razones para la igualdad de los instintos naturales.

-Existen cinco sentidos capaces de captar las realidades espirituales: *cogitatio*, aperecibimiento, conciencia, sutileza y coraje.

-Además de los cinco sentidos clásicos, aparece el *affatus*, o sentido del lenguaje. Este sentido se da en el hombre y en los animales.

-Del alma provienen tanto las actividades intelectuales y espirituales como las sensibles e imaginativas. Todos los actos del hombre participan del doble carácter -intelectual y sensible- de su naturaleza, incluidos los sueños, que se colocan en un estado intermedio entre la vida consciente y la inconsciente.

-Hay dos clases de inteligencia: la natural, que es una capacidad innata del alma de llevar a la práctica sus actividades superiores (conocimiento, memoria, voluntad); y la accidental, que es el resultado de un esfuerzo realizado por los sentidos.

## BIBLIOGRAFÍA

### 1. Introducciones a Ramon Llull

- Bonner, A. y Badía, L. (1988). *Ramon Llull. Vida, pensament, obra literària*. Barcelona: Editorial Empúries.
- Cruz Hernández, M. (1977). *El pensamiento de Ramón Llull*. Madrid: Fundación Juan March-Editorial Castalia.
- Gayà, J. (1982). *Ramon Llull*. Mallorca: Ajuntament de Mallorca.
- Llinarès, A. (1968). *Ramon Llull*. Barcelona: Edicions 62.

### 2. Antologías y series modernas de textos

- Ramon Llull, *Antologia filosòfica*, (1984), a cura de Miquel Batllori. Barcelona: Editorial Laia.
- Obres selectes de Ramon Llull*, (1989), Antoni Bonner. Palma de Mallorca: Editorial Moll.
- NEORL: *Nova Edició de les Obres Originals de Ramon Llull*, (1906-1993). Palma de Mallorca: Editorial Moll.
- ROL: *Raimundi Lulli Opera Latina*, Editada por Raimundus-Lullus-Instituto de la Universidad de Freiburg.

### 3. Obras de consulta

- Batllori, M. (1993). *Ramon Llull i el lul·lisme*. Obra Completa, vol. II. Valencia: Tres i Quatre.
- Carreras Artau, T. y J. (1939-1943). *Historia de la Filosofía Cristiana de los siglos XIII al XV*. Madrid: Asociación Española para el Progreso de las Ciencias.
- Colomer, E. (1975). *Ramon Llull, Nicolás de Cusa, Juan Pico della Mirandola*. Barcelona: Herder.
- García Vega, L., Moya Santoyo, J. y Rodríguez, S. (1992). *Historia de la Psicología. I. Introducción*. Madrid: Siglo XXI.
- Siguan, M. (1981). *La Psicología a Catalunya*. Barcelona: Edicions 62